

También soy su mamá

Experiencias de madres LBT+

Cris Ginsey y Anna Pólux

Gloria Fortún

Inma Miralles

Jackie Valand y Estefanía Curto

María Torre Gómez

Marta Garzás

Mirelle Nathalie Aranguren

Patricia Reimóndez Prieto

Zaida Sánchez Terrer

LES
editorial

Primera edición: abril de 2024

© Las autoras: Cris Ginsey y Anna Pólux, Gloria Fortún, Inma Miralles, Jackie Valand y Estefanía Curto, María Torre Gómez, Marta Garzás, Mirelle Nathalie Aranguren, Patricia Reimóndez Prieto, Zaida Sánchez Terror

© Natalia Luengo y Cynthia C. Pineda, prólogo, 2024

© Letras Raras Ediciones, S. L. U., 2024

© Lucía Antru, ilustración portada, 2024

Introducción: Elena Martínez Ramos

Coordinación: Thais Duthie

LES Editorial pertenece a Letras Raras Ediciones, S. L. U.

www.leseditorial.com

info@leseditorial.com

ISBN: 978-84-19879-15-8

Depósito legal: MU 362-2024

IBIC: VFX

Impresión: Podiprint

Impreso en España - *Printed in Spain*

La EDITORA dispone de los derechos exclusivos sobre la obra amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com). Queda expresamente prohibida extracción, almacenamiento y puesta a disposición de los usuarios de todo o parte del contenido de la presente obra a los efectos de minería de textos y datos de conformidad con el Real Decreto-ley 24/2021 de 2 de noviembre y legislación complementaria. Queda expresamente prohibida el ejercicio del derecho de transformación y la realización de obras derivadas sobre la presente obra, en todo o en parte, mediante el uso de programas de inteligencia artificial sin el permiso expreso de los titulares de derechos.

«La maternidad tiene un efecto muy humanizador;
todo se reduce a lo esencial».

MERYL STREEP



Acompaña la lectura con la banda sonora de este libro.

Nota de la coordinadora

Cuando se publique este libro hará un año que me diagnosticaron una enfermedad benigna pero crónica que tenía muchas papeletas de afectar a mi fertilidad. Como todo diagnóstico, trajo consigo preguntas, cambios, rutinas y nuevas perspectivas. Y también me obligó a sentarme y tomar decisiones.

Este tipo de decisiones requieren mimo, paciencia y, tal vez, empaparse de experiencias. Y me di cuenta de que, en lo que a maternidad sáfica se refiere, hay información muy aséptica, en muchos casos facilitada por clínicas de fertilidad que están en busca y captura de nuevas parejas que tengan el deseo de ser madres. Información sesgada, lejana, lejana como una voz que oyes de fondo.

Resulta que, en mi trayectoria colaborando con LES Editorial, he tenido la oportunidad de coincidir con varias autoras que, además de ser estupendas escritoras, también son madres. Luego llegó el momento eureka con Bárbara y con Gabriela: «Oye, ¿y por qué no hablamos sobre la maternidad sáfica?». Entonces un «venga, hagámoslo», y aquí estamos.

El libro que tienes entre manos ha pasado por un proceso casi artesano y no hemos dado puntada sin hilo. Nuestra inten-

ción era mostrar el máximo de realidades posibles, el máximo modelo de familias posibles, las máximas opciones posibles. Porque si algo son las familias es, justamente, diversas, y cada hogar es un mundo. Pero sabemos que la maternidad sáfica no acaba aquí, por eso nos comprometemos, desde este momento, a seguir mostrando realidades en futuras ediciones.

Las experiencias que leerás a continuación están repletas de honestidad, vulnerabilidad, éxtasis, tristeza, cansancio, alegría. Son un ejercicio de valentía brutal por parte de las madres que se han atrevido a abrir la puerta y mostrarnos sus vivencias por una rendija. Son reales, y funcionan como contrapunto a esos extensos artículos sobre los métodos para convertirse en mamá que lo dicen todo, pero no dicen nada. Son sinceras, crudas, salvajes... como lo es la maternidad.

Ojalá las voces y las palabras de estas once autoras también te ayuden a tomar decisiones y a conocer un modelo de maternidad del que se habla poco. Disfruta del viaje, te esperamos al final del libro.

THAIS DUTHIE

Prólogo

El 16 de diciembre de 2021 me levanté de la cama temprano porque no podía seguir durmiendo, así que decidí vestirme y bajar a la farmacia más cercana para comprar unos nuevos tests de embarazo. Solo habían pasado unos días desde que me hicieron la transferencia de embriones y mi mujer y yo nos disponíamos a afrontar juntas la aterradora betaespera. Todavía quedaban doce largos días para que la hormona del embarazo fuera detectable en la sangre y, por tanto, en los tests de orina. Pero la paciencia nunca había sido una de nuestras virtudes y esta vez, hasta arriba de hormonas, no iba a ser una excepción.

Entré en casa cual ladrón para no despertar a mi mujer y no tener que escuchar una nueva regañina tras otro negativo porque «Natalia, es imposible que salga positivo, te estás gastando el sueldo en *predictors* y solo llevamos unos días». Pero me pilló, fui descubierta sentada en la taza del váter y, segundos después, ahí estábamos las dos esperando un nuevo veredicto por parte de aquel endemoniado chisme que, cómo no, volvió a negarme la respuesta que andaba buscando.

En la pantalla apareció «erróneo», pero no «negativo». Con esa respuesta mis ansias crecieron todavía más, me bas-

taba para seguir manteniendo mi teoría de que estaba embarazada.

Aquella mañana me había levantado guerrera, si le preguntáramos a Cynthia diría que siempre lo estoy, así que diré que aquel jueves me levanté incluso más guerrera de lo habitual. No pensaba rendirme tan pronto, algo, o quizá alguien dentro de mí, me decía que aquel test y todos los anteriores se equivocaban. Por tanto, volví a la carga y argumenté que me había puesto nerviosa al ser descubierta y no había conseguido hacer pis de forma correcta sobre la tira de papel. En definitiva, que era su culpa, por lo que tenía que acceder sí o sí a bajar a comprar un nuevo test de embarazo y repetir la operación. Por su cara juraría que no la convencí, pero también sabía que esos días ella habría accedido a cualquier cosa por complacerme o, simplemente, por no discutir con una posible embarazada hiperhormonada.

El nuevo *predictor* nos esperaba envuelto en el papel de farmacia sobre nuestra mesa del salón, listo para ser utilizado. Me disponía a repetir el mismo ritual que había realizado minutos antes, pero esta vez lo haría acompañada por mi mujer en todo momento. Esperamos juntas a que me saliera el pis, realmente no sé cómo conseguí volver a hacerlo cuando acababa de vaciar mi vejiga con el test anterior, pero si había conseguido convencer a Cynthia para comprar el octavo test de embarazo en doce días, conseguiría orinar sobre esa tira costara lo que costara.

Otra vez la misma escena: las dos frente a la mesa esperando que en la pantalla del aparato apareciera la palabra «embarazada», esta vez incluso habíamos puesto una vela al lado de nuestro test y había jurado a Cynthia que iba a parar de comprarlos de manera desquiciada, al menos durante unos días. Por fin empezó a aparecer el texto en la pantalla, pero había prometido que no iba a mirar el resultado, que sería Cynthia quien se encargaría de darme la buena o la mala noticia.

De lo que paso después puedo contar muy poco, en mis recuerdos aparece todo emborronado y las imágenes de ese momento son borrones en mi cabeza. Solo recuerdo saltar en

brazos de Cynthia, gritos de alegría, más saltos, llamadas de teléfono, más saltos y, por supuesto, un gran «TE LO DIJE».

«Embaraza de 1-2 semanas», eso decía el test, y nos lo confirmó unas semanas después nuestra doctora. Estábamos ansiosas por comenzar esa nueva aventura, por disfrutar cada semana de nuestro embarazo, prepararnos a nosotras, nuestra casa y todo nuestro entorno para la llegada de este ansiado miembro a nuestra familia.

No fue un embarazo fácil, estuvo cargado de sustos, metrorragias, hematoma retrocorial, palabras que sonaban fatal y se presentaban en mi vida todavía peor. Hacer pis se había acabado convirtiendo en algo aterrador y el color del papel tras limpiarme era casi una prueba para mí, una que confirmaba o no que todo iba bien, que seguía ahí.

Habíamos idealizado el embarazo y quizás ese fue nuestro primer error. Nos tocó descubrir que el embarazo era algo más que 39 semanas de espera mientras tu bebé crece y tú te preparas para su llegada, haciendo tiempo pintando su habitación, montando su cuna o el carro para la salida del hospital. Supongo que ese embarazo perfecto no existe —¿y qué significa de todas formas el embarazo perfecto?—. Existen otros, en los que el camino es algo más complicado y aterrador.

Decidimos compartir nuestro proceso en las redes sociales y la cantidad de mensajes que recibimos pidiéndonos más información fue increíble. Por ello, un libro como este es tan necesario. Es una obra que reúne experiencias reales de madres sáficas que aportan una cara distinta del gran prisma llamado maternidad. Estamos convencidas de que ayudará a muchas parejas, que resolverá preguntas, planteará otras, que nutrirá y se nutrirá, que alentará procesos, iniciará discusiones y también las concluirá.

Sobre todo, creemos en la comunidad que un libro como este es capaz de crear. No estás sola, no estamos solas, somos muchas, somos fuerza y entendimiento. A través de las experiencias que estás por leer espero que te sientas identificada, pero sobre todo acompañada. No es un camino fácil, cuesta

lograr el embarazo y, cuando lo consigues, dices: «Qué locura es esto de la maternidad». Y si no lo consigues o después de conseguirlo pasa algo terrible como perder aquello por lo que habías luchado, lo encontrarás también en estas páginas, porque también es una realidad que merece ser contada.

Tienes la fortuna de disponer de una obra como esta, la que me hubiera gustado tener a mano cuando comenzamos nuestro proceso. Leer que cada maternidad es un mundo, que a veces los caminos pueden ser preciosos, que otros pueden ser más retadores, me habría hecho descansar mejor por las noches.

Que ser madre es una locura, pero una locura bonita, y que para nosotras es lo más maravilloso que nos ha podido pasar.

NATALIA LUENGO Y CYNTHIA C. PINEDA

Introducción

¿Qué es una familia? ¿Qué significa «formar una familia»? Estas preguntas son fáciles de formular desde lo normativo, pero en el momento en el que rompemos con esos cánones, la típica imagen de papá, mamá y bebé no llega a representar la realidad de muchísimas personas. No nos representa a nosotras, las mujeres que queremos formar una familia con otra mujer. Así que, ¿qué es una familia y cómo se puede formar una?

Para esta primera cuestión, podemos dar una definición de lo más general, pero de alguna manera delimitamos quién o qué forma parte de lo que consideramos familia. Es decir: ¿incluimos a las mascotas?, ¿consideramos familia a amistades u otras redes de apoyo? Actualmente se cuestiona más el modelo de familia tradicional arquetípico y desde distintos grupos se aboga por una definición más flexible de familia. En resumen, la definición de familia dependería de cada persona.

Ahora, sobre cómo formar una familia. Con «formar» nos solemos referir a procesos de gestación y adopción... Es decir, incluir una niña en esa imagen que cada una tengamos de nuestra familia y ser parte activa de ese proceso. Como decíamos en el párrafo anterior, quién es familia y quién no es algo que podemos elegir y, por lo tanto, pasar por un proceso como los que desarrollamos más adelante es completamente optativo.

LA MATERNIDAD

ES



AGOTADORA

Patricia Reimóndez Prieto | @patriciareimndz (Ponferrada, 1978) estudió postproducción audiovisual en la Escuela de Cine de Ponferrada, que ya no existe como tal. Desde entonces ha trabajado en varios documentales y hasta ha codirigido uno propio.

Pero como de lo que hablamos aquí es de literatura, sus primeros relatos fueron publicados en las tristemente desaparecidas revistas *Argonautas* y *Alfa Eridiani*. También en la *I Antología Argonautas* de la editorial Argonautas (editorial que ya no existe, ella promete no ser gafe, pero cualquiera se fía). Más recientemente ha sido seleccionada en las antologías de la Asociación de Castilla y León de Fantasía, Ciencia Ficción y Terror *Kalpa V: Relatos de naves nodrizas en Castilla y León* y *Cylcon I: Forastero en tierra extraña*. Ha autopublicado el relato de ciencia ficción *Error 404*, disponible en Lektu. Un sueño cumplido fue publicar *Nía* con LES Editorial, novelette ganadora del premio Ignotus a Mejor Novela Corta de 2023. En su blog, deprincesasymeigas.com, escribe sobre cine, series, libros, incluso videojuegos. De vez en cuando, también publica relatos propios.

De lo bueno. lo malo y todo lo que hay en medio

PATRICIA REIMÓNDEZ PRIETO

¿Cómo contar una experiencia tan personal como ser madre? Para mí sería más fácil hablaros de ello de viva voz mientras nos tomamos, pongamos, un chocolate con churros. Podría deciros que fue mi señora esposa, Ester, la que estaba segura de que quería ser madre (antes de cumplir los treinta y cinco, para ser precisas) y que era algo que yo nunca me había planteado. Quizá queráis que os explique que hablamos con nuestro ginecólogo (que en paz descanse) y que fue él quien nos llevó en ambos procesos, inseminación artificial en el caso de Ester, a mí me costó muchos más intentos que a ella y necesité *in vitro*. Que yo pasé por varios negativos e incluso un aborto antes de quedarme embarazada de los mellizos y que fue un proceso emocionalmente duro. Vale, tal vez debería ponerlos en contexto antes y explicaros que tenemos tres hijos. A Lope, el mayor, que ha cumplido doce años, lo gestó Ester y, como ya he dicho, fue fruto de una inseminación artificial. Que básicamente consiste en controlar la ovulación e introducir los espermatozoides del donante justo el día exacto en el que esta se produce. Des-

Los recursos que recomiendo:

Recomiendo cualquier libro, película o actividad que no tenga que ver con la maternidad para desestresar y despejar la mente. Hay más mundo aparte de ser madres y tu cuerpo y tu cabeza te lo van a agradecer.

Lo que me daba miedo de la maternidad:

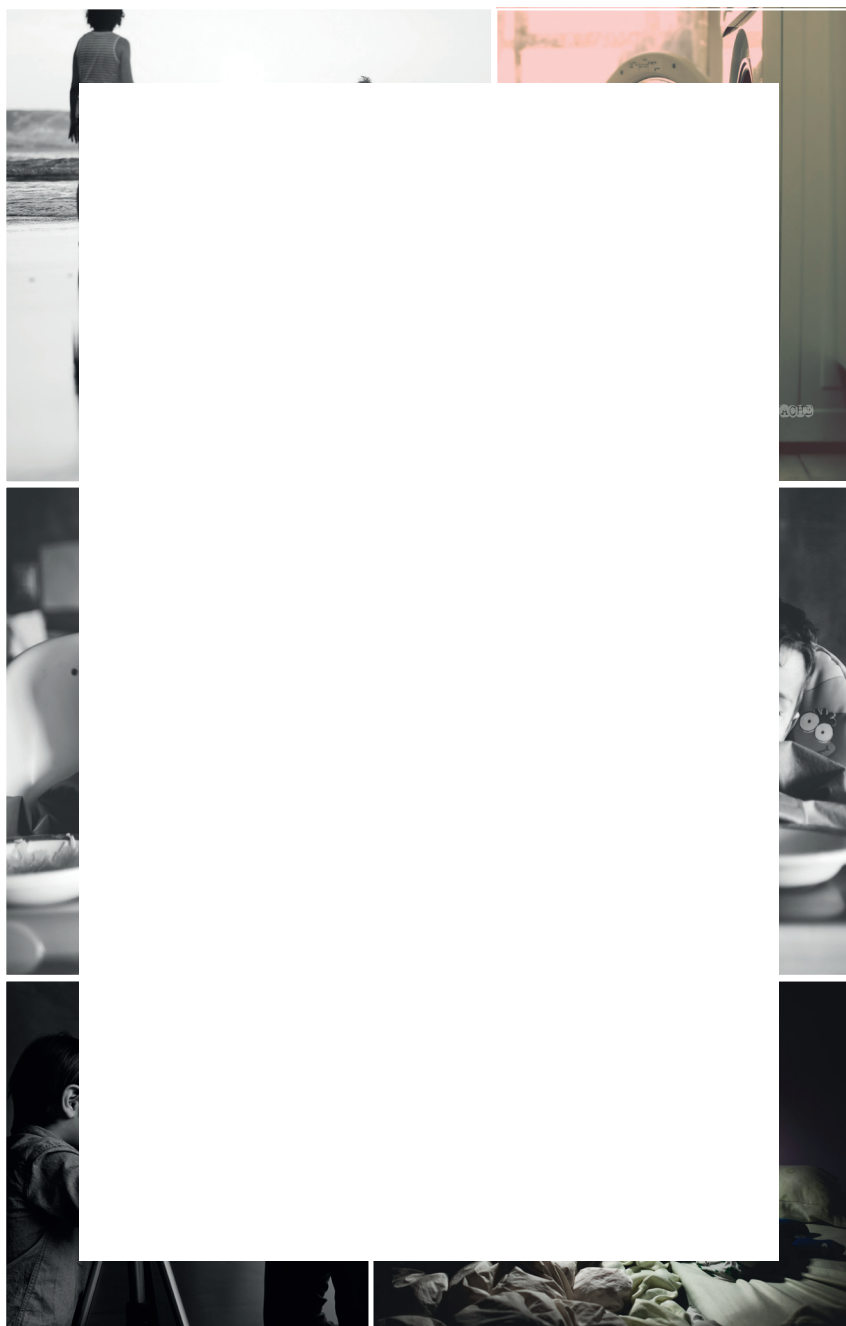
Lo mismo que me sigue dando miedo ahora y hasta que me muera: que no les pase nada grave. Y no digo malo, sino grave. Porque sufres si ellos sufren y hay sufrimientos que son irremediables o más difíciles de sobrellevar. Me he puesto demasiado seria, siguiente pregunta.

Una escena dura de mi maternidad:

Sentirme sobrepasada y tener que encerrarme en el baño a llorar mientras mis hijos me llamaban al otro lado de la puerta.

Una escena de mi maternidad que recuerdo con especial alegría:

La primera noche que dormimos los cinco todos juntos en casa, de las más bonitas de mi vida.



Fotografías de Ester Valverde Moreno

Respondiendo tus dudas

¿Crees que la información que existe sobre mamás lesbianas se corresponde con la realidad?

María Torre Gómez responde:

No, creo que está muy idealizada y que se centra en clínicas privadas.

¿Cómo es el permiso de maternidad? ¿También tiene permiso de maternidad la mamá no gestante?

Jackie Valand y Estefanía Curto responden:

En España, el permiso por nacimiento y cuidado del menor es de dieciséis semanas en 2024 para ambas mamás. La madre gestante tiene la obligación de utilizar las primeras seis semanas inmediatamente posteriores al parto, y el resto se pueden distribuir como quiera. La mamá no gestante puede repartir su permiso completo como le apetezca.

Cuando un bebé nace sin vida, con más de ciento ochenta días de gestación, la mamá gestante también tiene derecho al permiso de maternidad de dieciséis semanas, de las cuales las

Índice

Nota de la coordinadora	9
Prólogo	11
Introducción	15
Experiencias de madres LBT+	
Patricia Reimóndez Prieto	25
María Torre Gómez	41
Gloria Fortún	55
Zaida Sánchez Terrer	67
Jackie Valand y Estefanía Curto	79
Inma Miralles	97
Marta Garzás	109
Mirelle Nathalie Aranguren	123
Cris Ginsey y Anna Pólux	139
Respondiendo tus dudas	161

Nos encantaría saber qué te ha parecido este libro.

¿Nos lo cuentas?

 LESeditorial

 les_editorial

 LESeditorial

www.leseditorial.com

info@leseditorial.com